

## Curso de escritura

Virginia Adán-Lifante<sup>1</sup>  
University of California, Merced

Ahora que celebramos el IV centenario de *El Quijote*, parece oportuno reflexionar sobre la escritura, y específicamente sobre su enseñanza en los cursos de español como lengua extranjera. A pesar de los adelantos técnicos que hacen más fácil la comunicación oral, y de aquellos que ofrecen multitud de fuentes de entretenimiento diferentes de la lectura y la escritura, el mensaje escrito sigue teniendo vigencia como vía para comunicar nuestro pensamiento, incluso teniendo como medio las nuevas tecnologías. Leer y escribir es una de las primeras habilidades que los niños aprenden en el colegio, mientras que cada día el número de analfabetos es más reducido en todo el mundo. A pesar de esto, y del fácil acceso tanto al material escrito, como a los medios que permiten la escritura, una de las quejas que más se oye entre el profesorado universitario de los Estados Unidos (lugar donde ejerzo como profesora de español) es la falta de habilidad para expresar ideas complejas en forma de ensayo que los estudiantes poseen al llegar a la universidad. Por esta razón, en muchas universidades de ese país es un requisito para licenciarse seguir un curso de composición. Además, este año se ha empezado a utilizar una nueva versión del SAT en la que por primera vez los estudiantes deben escribir un ensayo.<sup>2</sup> No cabe duda que el aprendizaje de las estrategias que facilitan la producción de un buen texto escrito en la lengua materna, ayudará a los estudiantes de lengua extranjera a superar muchas de las barreras con las que se encuentran a la hora de escribir en un segundo idioma. Sin embargo, los profesores de las clases de lengua extranjera no deben asumir que el estudiante sabe escribir, por el contrario ha de ofrecer a los estudiantes la posibilidad de desarrollar estrategias que mejoren su escritura desde las clases más elementales.

No es raro encontrar en los cursos graduados de español, estudiantes que se sienten aterrorizados ante la idea de tener que escribir ensayos y, cuando lo hacen,

---

<sup>1</sup> Virginia Adán-Lifante es Consulting Faculty en la Universidad de California, Merced, donde coordina el programa de español. En la actualidad se encuentra terminando de escribir el manual de segundo año de español *A otro nivel*, del que es coautora junto con Ana María Pérez-Gironés.

Vadan-lifante@ucmerced.edu , vadan9@hotmail.com

<sup>2</sup> El SAT es un examen que se hace normalmente en los últimos años de escuela secundaria y que evalúa la preparación que los alumnos tienen para seguir cursos universitarios. Muchas universidades en los Estados Unidos tienen en cuenta la nota recibida en el SAT para decidir la admisión de un estudiante.

su lectura requiere del lector más esfuerzo que su autor puso en componerlo. Este fracaso a la hora de comunicarse de manera escrita se debe en algunas ocasiones, no sólo a razones gramaticales, sino también a la falta de existencia en el texto de una tesis, organización, estructura, etc. Si bien se puede achacar la causa del problema a falta de competencia de escritura en la lengua materna, es también cierto que, aunque algunos estudiantes llevan años tomando cursos de español, las clases básicas e intermedias en general ponen más énfasis en desarrollar la habilidad oral de los alumnos que la escrita. Asimismo, en muchos casos, cuando se evalúan las composiciones existe una tendencia entre los profesores a corregir sólo la gramática y que se haya usado un cierto vocabulario, ofreciendo pocas sugerencias de como enriquecer el contenido, estructurar el texto, etc. Sin embargo, si el propósito de la clase de español es lograr que los estudiantes sean capaces de expresarse de manera escrita eficazmente y en una variedad de contextos, la escritura de composiciones debe enseñarse como un proceso. Estoy de acuerdo con Virginia Mitchell Scott cuando declara que el concepto de escritura como proceso significa que:

escribir es una sucesión de acciones que se emprenden para producir un resultado deseado. Esas acciones pueden incluir planear, generar ideas, organizar, analizar, sintetizar y revisar. Para llevar a cabo esas acciones, todos los escritores usan algún tipo de estrategia tanto en su lengua materna como en una segunda lengua. El proceso de la escritura, por lo tanto, consiste en una serie de acciones y de estrategias usadas para completar esas acciones.<sup>3</sup> (Scott: 31)

Al reflexionar sobre la escritura y su enseñanza algunas de las cuestiones que primero vienen a la mente son ¿Cómo se enfrenta al proceso de la escritura un buen escritor? ¿Qué determina la calidad de un texto? ¿Son las estrategias para escribir en la lengua materna las mismas que en una lengua extranjera? Existen varios estudios que se plantean estas cuestiones, uno de ellos es *Rethinking Foreign Language Writing* de Virginia Mitchell Scott. En este texto, la autora contesta estas preguntas basándose en diferentes teorías sobre la enseñanza de la escritura en una lengua extranjera. En ellas baso las afirmaciones que siguen a continuación.

---

<sup>3</sup> Todas las traducciones son mías.

Cualquier definición de buen escritor o buen texto es subjetiva, sin embargo existen nociones aceptadas de manera general sobre las características de un buen escritor. Este usa determinadas estrategias a la hora de componer su escrito como son planear, releer lo que se escribe y corregir tanto la forma como el contenido. Además, el buen escritor comprende el proceso de la escritura no como lineal, sino que planea, revisa y corrige en cualquier momento durante el proceso de escribir. También se define al buen escritor como aquel que domina cuatro tipos de conocimiento: conocimiento de la lengua, conocimiento de aspectos técnicos de la escritura (como puntuación, formas de citar etc.), conocimiento del tema y conocimiento de la audiencia. Hay igualmente diferentes criterios a la hora de determinar la calidad de un texto escrito, sin embargo se puede coincidir en que un buen escrito viene determinado por su claridad, el ser explícito y conciso, estar estructurado en párrafos y bien organizado (Scott: 2-3).

Existen varios estudios que demuestran que un individuo aplicará su competencia en escritura en la lengua materna a la escritura en una lengua extranjera. Es decir, una persona que conoce bien el proceso de escritura, aplicará este conocimiento a la hora de escribir en un segundo idioma.<sup>4</sup> En este sentido, tenemos que tener en cuenta que hay una diferencia entre competencia gramatical y competencia a la hora de escribir. Mientras que la competencia en la escritura es aquella que una persona tiene sobre el proceso de escribir, competencia gramatical es el conocimiento que una persona tiene de gramática. Tradicionalmente se ha pensado que el conocer bien la gramática es todo lo que se necesita para poder hablar, leer y escribir bien en una lengua extranjera. Sin embargo, como señala Virginia Mitchell Scott: “con referencia a la escritura, diferentes estudios apoyan la noción de que tener solamente competencia gramatical es una condición insuficiente para escribir bien en una lengua extranjera. De hecho, algunas investigaciones sugieren que para escribir bien conocer las técnicas de escritura juega un papel más importante que la competencia gramatical” (Scott: 9).

Si bien la competencia de una persona al escribir puede ser transferida de la lengua materna a una lengua extranjera, no lo es la facilidad para generar ideas. Posiblemente, muchos de los que estamos hoy aquí hemos tenido que escribir en

---

<sup>4</sup> Algunos ejemplos son Zamel, Vivian. (1983). “The Composing Process of Advanced ESL Students: Six Case Studies.” En: TESOL *Quarterly* 17 pp. 167-187. Raimes, Ann. (1983). *Techniques in Teaching Writing*. New York: Oxford University Press.

una lengua que no es con la que hemos crecido, y sabemos las limitaciones que eso supone a la hora de poner palabras a nuestros pensamientos, tanto que en ocasiones hay algunos que no llegamos a poder expresar. De igual manera, para algunos estudiantes la dificultad de generar ideas en una lengua extranjera, sobre todo en cursos de composición y otros más avanzados, la constituye el hecho de que a menudo deben de escribir sobre aspectos culturales con los que no están familiarizados, es decir no forman parte de sus experiencias o conocimiento del mundo. A esto se une el que tienen que poner esas ideas en una lengua extranjera. Por lo tanto, su preocupación por expresarlas de una manera gramaticalmente correcta desde el principio funciona en multitud de casos como una barrera que les impide expresarse. Se debe a esta razón, el que muchos estudiantes primero escriban el texto en su lengua materna y luego la traduzcan. Sin embargo, esta estrategia para aquellos que no dominan a la perfección el lenguaje es inefectiva y normalmente desastrosa.

En mi experiencia como profesora de escritura me he encontrado frente a muchos ejemplos de alumnos que han cometido errores al traducir, que no habrían cometido si hubieran pensado directamente en español. Para explicar a mis estudiantes lo ineficiente de este método, les recuerdo en primer lugar que traducir es un acto mucho más complejo de lo que parece, y que incluso se requiere llevar a cabo estudios universitarios para hacerlo bien. En segundo lugar, les explico que traducirse a sí mismos es como querer poner un litro de agua, que viene a ser su habilidad para expresarse en su lengua materna, en un vaso pequeño, que es su conocimiento de español. La buena noticia, les digo, es que ese vaso es del mismo material que la ropa deportiva y se expande, pero lentamente. De ahí la importancia de ir adquiriendo nuevas estructuras gramaticales, vocabulario, leer en el idioma extranjero y en el caso de la escritura usar las técnicas que permitan que el agua se acomode bien y no se derrame.

Es entonces de gran importancia para que la escritura en lengua extranjera se realice de la manera más eficiente posible, que en las clases se insista en la escritura como un proceso donde la planificación, la revisión, la corrección y el pasar de una fase a otra en ambas direcciones esté presente. Pero también se ha de insistir en que cuando el estudiante escriba piense en el idioma extranjero, desde las primeras fases del proceso., una de las cuales es la recolección de ideas. Para lograr esto último, me parecen fundamentales las actividades de pre-escritura. Antes

de que el alumno empiece a escribir, se deben explicar las características del texto que se va a practicar, por ejemplo si se trata de un análisis, o de un ensayo argumentativo etc. También se debe animar al estudiante a que piense en el lector para el que van a escribir, que no necesariamente tiene que ser el profesor. Además se deben ofrecer oportunidades para que el estudiante adquiera vocabulario y estructuras gramaticales que les serán útiles para la escritura. Por último, las actividades de pre-escritura deben ofrecer ocasiones para que el tema del escrito se discuta en la clase y el estudiante tenga la oportunidad de experimentar la composición de sus ideas en el idioma extranjero con la ayuda del profesor y los otros estudiantes. Si bien es verdad que la habilidad oral no tiene necesariamente paralelo en la habilidad para escribir de una persona, encuentro beneficioso tener en las clases de composición debates donde los alumnos expresen de manera hablada sus opiniones y experiencias sobre un tópico. De esta manera, se crea un contexto óptimo para que surjan las ideas y se lleve a cabo el posterior ejercicio de expresarlas de manera escrita. Como herramienta para facilitar la adquisición de competencia en escritura, y con ella la generación y selección de ideas en una lengua extranjera, es beneficioso que el profesor seleccione temas de composición contribuyan al conocimiento que el estudiante tiene de la cultura asociada a la lengua que se estudia. Pero además los temas deben también ser aquellos con el que el estudiante pueda relacionar su propio mundo y vivencias.

Sin duda una ayuda para la introducción al tema y su discusión son los materiales que se usan en el aula. Es en la selección de materiales para la clase de composición donde algunos profesores que la enseñan por primera vez se sienten desconcertados y no van más allá de utilizar lecturas que los estudiantes deben imitar a la hora de escribir. Si bien es evidente la relación entre la lectura y la escritura, y el uso de textos como modelo es elemental en una clase de escritura, es aceptable e incluso positivo usar simultáneamente otro tipo de materiales cuyo principal objeto no sea ser leído. Así, por ejemplo, en mis clases de composición me son de gran ayuda los materiales visuales, incluyendo películas, y la música, para asistir a mis estudiantes no sólo con la exploración del tema del que deben escribir, la generación de ideas, adquisición de vocabulario y conocimiento cultural, sino también con la práctica de otros recursos importantes a la hora de escribir como pensar en una tesis, resumir etc.

Un ejemplo de lo anteriormente mencionado es el uso que hago en mi curso de composición de la canción de Víctor Manuel “La madre,” el anuncio “Padres. La antidroga” de la Oficina de Política Nacional sobre el Control de las Drogas y del artículo de Jesús Duva, “Madrid dará parches de detección de drogas a los padres que los pidan,” publicado en *El país*. Como se desprende de los títulos, los tres comparten un mismo objetivo como es el exponer los sentimientos de los padres ante el uso de drogas por sus hijos, y los recursos que poseen para luchar contra esta adicción. Lo que los diferencia es que cada uno de ellos utiliza diferentes medios para transmitir su mensaje. Es obvio que la canción de Víctor Manuel se sirve de la música para este propósito y que la angustia de la madre que quiere hacernos sentir con su canción nos es comunicada por su propia voz. Pero también Víctor Manuel se expresa en un lenguaje poético en el que parte del mensaje se transmite mediante metáforas. Por esta razón, se requiere un gran esfuerzo por parte del oyente por descifrar el desconsolador significado de la canción. Por su parte, el anuncio a pesar de ir acompañado por un texto escrito pretende ante todo causar un efecto visual como principal modo de comunicación. Por último, en el artículo el mensaje se da a conocer de una manera escrita utilizando el lenguaje periodístico. Al usar materiales de distinta índole, se evita la monotonía que caracteriza en algunas ocasiones a las clases de composición, mientras se facilita la participación activa del estudiante y el intercambio de ideas con sus compañeros.

Como se mencionó previamente, la selección de materiales debe estar basada en cómo contribuye a la comprensión cultural del contexto en el que se crean. Mientras que la canción de Víctor Manuel y el artículo de *El país* apuntan hacia la existencia del problema de la drogodependencia entre la juventud española y la respuesta social a este conflicto, la selección de un anuncio de una revista de los Estados Unidos, llama la atención sobre la existencia de este problema también entre la juventud estadounidense, con la que posiblemente el estudiante tradicional se siente más relacionado. Asimismo, tanto la canción como el artículo actúan como referentes de otros aspectos de la cultura española, mientras que al estar el anuncio en español se recuerda la existencia de una comunidad hispana en los Estados Unidos. Si bien en esta ocasión no utilizo ningún material que ilustren aspectos de la cultura latinoamericana, no es este el caso en otros temas que trato en mi clase.

El ejercicio de escritura que el uso de estos materiales pretende generar es una carta al director de *El país*, a través de la cual el estudiante expresará su opinión

sobre la propuesta que se explica en el artículo de ese periódico que habremos leído con anterioridad. Esta carta es un texto argumentativo donde el estudiante tiene que mostrarse a favor o en contra de lo que propone el artículo. Es así que en el momento de escribir el estudiante sabe quién será su lector y el tipo de texto que debe escribir. Este ejercicio de escritura, junto con la preparación de una reseña, forma parte de la preparación para un proyecto más amplio como es el que el estudiante escriba un ensayo argumentativo, uno de los tipos de textos que con más frecuencia deben escribir los estudiantes en clases graduadas.

El primer material que usamos es la canción de Víctor Manuel, la cual expone la angustia de una madre ante la imposibilidad de encontrar una manera de dar fin a la drogodependencia de su hijo. Antes de escuchar la canción, los estudiantes no saben cuál es el tópico que vamos a tratar en las siguientes sesiones de clase. Sin saber el tema es como escuchan la canción y trabajan con el vocabulario, llenando los espacios en blanco (palabras que he quitado del texto de la canción) y discutiendo conmigo las palabras y expresiones que no entienden. Posteriormente se reúnen en grupos para entre todos averiguar cuál es el tema de la canción, qué aspectos del mismo trata la canción y por qué creen que ese es el tema. Después de haberles dejado un tiempo para esta discusión, no todos los grupos llegan a la conclusión que Víctor Manuel está hablando de la droga. A los que lo hacen, les pido que expliquen como lo supieron. Así empieza el intercambio de ideas sobre el efecto de la drogadicción de los hijos en los padres y en ellos mismos, y sobre los medios que poseen los padres para ayudar a sus hijos drogadictos. Pero también aprovechamos para practicar el establecer posibles tesis para ensayos basadas en la canción. Un ejemplo de esto último podría ser “las drogas afecta la vida de los que las consumen, pero a menudo el efecto es más devastador en sus familias.” Luego les pido que busquen ejemplos en la canción que apoyen esa tesis, como por ejemplo la crisis económica en que la madre se encuentra por ayudar a su hijo, como se desprende de los versos “Quiso ayudarle sin saber ni como/ y aunque no pudo fue vendiendo todo.” Por último, además de establecer el paralelismo y las diferencias entre la estructura de esta canción y un texto compuesto para ser leído, el estudiante se beneficia de las expresiones que aparecen en la canción como “qué te puedo dar,” “saco sin fondo,” “golpe a una farmacia” “probar” “(el) mal,” , “la más pura” etc. Al familiarizarse con estas y otras palabras referente a las drogas que se encuentran en los demás materiales que he mencionado, se van abriendo pequeñas

vías que conectan las ideas de los estudiantes con su representación en la lengua española. De hecho, he observado con satisfacción su uso en las composiciones de mis estudiantes, incluso al hablar de otros temas.

Tras la discusión sobre la canción y las actividades relacionadas con ella, trabajamos con el anuncio de la Oficina de Política Nacional sobre el Control de las Drogas, pero no permito que los alumnos lean las palabras. Les pido su reacción a la imagen del muchacho joven que medio se cubre la cara, y aprovechamos para inventar historias sobre lo que le pasa. Por supuesto sus problemas con las drogas aparecen inmediatamente, pero ya expresadas por medio de vocabulario que han adquirido al haber oído y comentado la canción. Más tarde, les dejo leer las palabras que acompañan al anuncio para que descubran que éste no va dirigido a los jóvenes sino a sus padres. Posteriormente discutimos las ideas que presenta el anuncio de cómo los padres se pueden convertir en un método anti-droga no sólo al dialogar con los hijos, sino también con los servicios sociales disponibles para ayudarlos. También discutimos los sentimientos, esta vez de vergüenza de los padres ante el uso de marihuana de sus hijos. Esta actividad va seguida de un ejercicio en el que en parejas tienen que inventar una conversación entre un padre y un consejero, al que el primero ha llamado como sugiere el anuncio. Esta conversación es representada posteriormente al resto de la clase, quienes luego deben resumir la conversación que acaban de oír. Con esta actividad además de practicar el nuevo vocabulario y generar ideas, se practica el sintetizar una de las estrategias necesarias para la escritura.

Finalmente trabajamos con el artículo de Jesús Duva, lo que nos va acercando más a la escritura en sí. En el texto se explica un sistema por el cual a través de un parche que los hijos se ponen en el brazo, los padres pueden saber si sus hijos consumen drogas o no, y actuar de acuerdo a los resultados. Por supuesto este artículo es muy rico en el vocabulario relacionado a las drogas (detección, droga, consumen, narcóticos, antidroga, estupefacientes, hachís, una china, drogadicción, pastilla de éxtasis, anfetaminas, dialogar prevención, programa) por lo que les pido a los estudiantes que lo lean en casa y subrayen el vocabulario relacionado con las drogas y también los verbos de habla (dice, afirma, cree, asegura). Los estudiantes deben además venir preparados a la clase para discutir los argumentos a favor y en contra del uso del parche que presenta el artículo. Cuando el estudiante vuelve a clase, repasamos la tarea asignada y conversamos



sobre cuál método de los expuestos en los materiales que hemos usado es el mejor a la hora de que los padres luchen contra la droga. Otro tema de debate, en este momento final antes de escribir, es si ellos usarían el parche o si lo harían usar a sus hijos. Una vez más, el propósito de este diálogo es ofrecer a los estudiantes una nueva oportunidad de expresar sus ideas en español sin recurrir al inglés, ayudarlos a llenar sus propias lagunas a la hora de expresarse en la segunda lengua, para que esto no sea un impedimento a la hora de escribir. Antes de que comiencen el ejercicio de redacción, comentamos qué es una carta al director y su estructura. Finalmente, repasamos las diferentes fases del proceso de escritura, algo que hacemos en cada ocasión.

Es necesario admitir la cruda realidad de que no todos llevamos dentro a un Cervantes, y que cada individuo tiene mayor o menor facilidad para la comunicación escrita, lo que como profesores no tenemos capacidad para actuar. Lo que si podemos es ser creativos a la hora de seleccionar materiales que despierten el interés de nuestros alumnos y aprovechar las clases para crear contextos en que los estudiantes puedan desarrollar habilidades que les ayuden a ser mejores escritores, incluso en una lengua extranjera. Quizás así, aunque leer sus composiciones y ensayos no nos hagan gozar tanto como recorrer las páginas de *El Quijote*, si nos permita apreciar la capacidad real de pensar y expresarse de sus autores.

## **Bibliografía**

- Duva, Jesús.(2000). "Madrid dará parches de detección de droga a los padres que los pidan." En: *El país digital*. 1661.
- Oficina de la Política Nacional Sobre el Control de las Drogas y la Asociación Pro América Libre de Drogas. (2004) "Padres. La antidroga." En: *Hispanics*. Diciembre.s.p
- San José, Víctor Manuel. (1988). "La madre." *Qué te puedo dar*. Sony/BMG, 1988
- Scott. Virginia Mitchell. (1996). *Rethinking Foreign Language Writing*. Boston: Heinle & Heinle Publishers.